

Presentación

Comité editorial

A lo largo de la breve trayectoria de la revista *Alma Máter*, uno de nuestros intereses ha sido dar cuenta de la apertura y diversidad de los estudios del lenguaje, cuyo objeto se puede abordar desde múltiples perspectivas, lo que da lugar a diferentes campos de investigación en lingüística. Una de las posibilidades que esta amplitud ofrece es priorizar los distintos aspectos del uso de la lengua, por ejemplo, prestando atención a fenómenos enmarcados en prácticas sociales y culturales específicas, ejes que guiaron nuestro número anterior. No obstante, hay un hecho particular que muchas veces damos por sentado cuando nos embarcamos en la ardua tarea de investigar prácticas lingüísticas y comunicativas: para que haya un mensaje, para que haya algo que decir, que pensar o que transmitir, es necesaria la preexistencia de un individuo. Un individuo y su mente.

Por esta razón, el *dossier* temático de este número se propone como una reflexión sobre la relación entre lenguaje y mente. Ahora bien, como estudiantes del área de lingüística, somos capaces de enunciar célebres y numerosas definiciones de lenguaje, pero ¿qué entendemos por mente? Desde los estudios de la psicolingüística, la mente es frecuentemente definida como el soporte biológico del lenguaje, es decir, el lugar donde reside, dentro del cuerpo humano, la capacidad del lenguaje (Raiter y Jaichenco, 2002). En este sentido, esta línea de investigación se aleja del concepto de la mente como una idealización o abstracción para orientarse al estudio de ella como una realidad biológica cuyo soporte físico es el cerebro. De esta manera, la psicolingüística opta por indagar acerca de “los aspectos biológicos que constituyen la base mental para que el lenguaje exista, pueda ser usado, sea sensible a lo social, cambie, pueda ser adquirido, etcétera” (p. 5). Es decir, le interesa estudiar ese

individuo cuya presencia es imprescindible para que exista lenguaje a partir de concebirlo como un ser biológico poseedor de una mente-cerebro.

Las definiciones y caracterizaciones de este concepto clave para la psicolingüística son tantas como el número de teorías dentro de este campo. Sin embargo, predomina la noción de mente como una modelización del cerebro dentro de la cual existen múltiples mecanismos que cumplen diferentes funciones. De este modo, la mente se compone de órganos cuyas relaciones son tema de estudio de distintas áreas. Uno de estos mecanismos, órganos o capacidades (con variadas denominaciones según las teorizaciones) es el lenguaje. Aquí cabe preguntarnos qué relación tiene entonces el mecanismo del lenguaje como órgano mental con los fenómenos lingüísticos que nos interesa estudiar.

Lo que sucede en la mente de las personas cuando utilizan su lengua ha despertado múltiples debates y ha interesado a científicos por décadas. Si la lingüística es una ciencia joven, la psicolingüística lo es aún más. Resulta necesario remarcar que los estados y procesos mentales que se indagan en este ámbito no pueden observarse ni estudiarse directamente, sino que debemos recurrir a la información indirecta disponible que nos permita inferir el funcionamiento de la realidad mental. Este podría verse como uno de los desafíos más grandes que ha enfrentado siempre la psicolingüística, pero también como uno de sus logros más significativos: abordar los estados y procesos mentales mediante numerosos tipos de evidencia y construir conocimiento como una disciplina experimental. Lejos de desanimarnos por la enormidad de la incertidumbre, podemos reconocer el amplio panorama con el que los años venideros se encontrarán y las interesantes preguntas que quedan por resolver.

De manera general, la psicolingüística estudia y analiza los procesos y estados mentales involucrados en la comprensión, producción y adquisición del lenguaje (Raiter y Jaichenco, 2002). Pero, como veremos en este número, las posibilidades de abordar la relación entre lengua y mente son muy diversas. Por un lado, permite abordar el conocimiento y utilización de varias lenguas, es decir, el multilingüismo, tanto en contextos educativos como cotidianos; por otro, puede llevarnos a estudiar

la relación del lenguaje con otros dominios y capacidades cognitivas; o incluso explorar lo que sucede cuando el desarrollo o el aprendizaje del lenguaje es atípico.

Todas estas cuestiones se vinculan con los diferentes textos que hacen al número que hoy nos ocupa, el tercero que nos toca editar. Dentro del *dossier* temático, las exploraciones que se hacen del vínculo entre el lenguaje y la mente enriquecen y amplían aún más el horizonte aún poco explorado de la psicolingüística y abren las puertas a futuras investigaciones.

El primer texto del dossier es “Acercamiento al impacto textual del trastorno específico del lenguaje en adultos jóvenes”, de Benjamín Sagua. Este se configura como una revisión bibliográfica que construye un señalamiento: en las investigaciones actuales sobre el trastorno específico del lenguaje, hay una falta de foco en lo que sucede con los adultos jóvenes. Por un lado, el autor sostiene que generalmente el foco está puesto en la infancia. Por otro, se percibe una ausencia de trabajos centrados en el nivel textual de este trastorno específico del lenguaje. En ese marco, se plantea que es importante darle énfasis a dicho nivel, porque se configura como esencial para la comunicación y es allí donde se observa que, a pesar de que el hablante puede mejorar con el correr de los años, nunca llega a perfeccionarse en cuestiones de coherencia y cohesión.

El segundo texto de este *dossier* está escrito por Matías Chávez, que nos presenta la perspectiva de la semántica cognitiva. “El morfema *dor* como categoría polisémica: una propuesta de análisis desde la lingüística cognitiva” nos ofrece una rigurosa indagación de la variabilidad entre los roles semánticos que algunos sustantivos deverbales derivados de tal morfema pueden asumir: agente, instrumento y locativo. El análisis propuesto toma al morfema *dor* como objeto de estudio en tanto categoría con diversos significados. A partir de esta concepción, el trabajo busca establecer la relación que subyace a la variación entre los roles que este asume y que, pese a su polisemia (variabilidad semántica), le otorga coherencia (y que justifica tal variedad). El autor realiza, asimismo, una concisa revisión de los estudios sobre el tema, desde la cual despliega sucesivas hipótesis referidas al origen del vínculo entre las variables semánticas de *dor*. Particularmente, el artículo presenta ciertas

cuestiones propias a los diversos usos que pueden hacerse de derivados con *dor* utilizando ejemplos que ilustran con claridad los procesos contemplados.

En tercer lugar, nos encontramos con “Particularidades de la cohesión en la adquisición del lenguaje”, de Camila Mendoza. En este texto, la autora aborda ciertos aspectos de la adquisición del lenguaje. A partir de investigaciones previas que la autora recoge, retoma la conclusión de que la adquisición del lenguaje y su desarrollo no son procesos lineales, es decir, lxs niñxs no desarrollan el lenguaje de lo más sencillo a lo más complejo. Una de esas investigaciones citada por la autora es de Defagó (2018), en donde, mediante el estudio de relatos escritos de niñxs hispanohablantes, se evidenció una asimetría entre el desarrollo de herramientas lingüísticas formales y abstractas y sus niveles de complejidad. A partir de esto, nace el problema central de este artículo, ya que se propone indagar si esa asimetría se evidencia oralmente. Con este objetivo, analiza producciones de infantes cuya lengua natal es el español para observar el comportamiento de los sujetos oracionales nulos y también comparar esto con la pronominalización de sujetos y empleos de enlaces extraoracionales.

La cuarta contribución a este *dossier* se titula “Retención de colocaciones verbonominales en adultos principiantes de inglés lengua extranjera”, escrito por William Godoy De La Rosa y Diego Monasterio. Para este estudio experimental, los autores retoman la definición de colocaciones como combinaciones de palabras con significado composicional que aparecen con una alta frecuencia. Como parte del llamado lenguaje formulaico, las colocaciones son un tema fundamental en el estudio del vocabulario de cualquier lengua. Por esta razón, indagar sobre estas combinaciones de palabras resulta de gran importancia en el área de estudios del proceso de enseñanza y de aprendizaje de una lengua segunda o extranjera. Sumado a esto, la importancia del tratamiento de esta temática en este campo se justifica también en el hecho de que las colocaciones verbonominales presentan una mayor dificultad en el aprendizaje, tanto en la producción escrita como en la producción oral.

Por consiguiente, el objetivo de este trabajo es analizar los efectos de la utilización de imágenes y actividades centradas en las formas (*FonFs*) en la retención

de colocaciones verbonominales en estudiantes adultos de inglés. Para lograrlo, se llevaron a cabo observaciones en tres grupos de participantes: dos grupos experimentales y uno de control. Las intervenciones que se realizaron ponían en juego dos modalidades que dejaron en evidencia el efecto positivo que tiene la presentación de imágenes seguidas de memorización y repetición, por sobre su traducción. Una conclusión interesante que se extrae de esto es que los aprendientes de una lengua extranjera hacen uso de sus habilidades cognitivas ya desarrolladas como la memoria, ya que la frecuencia y repetición de colocaciones fueron los factores determinantes para la retención.

Por último, nuestro *dossier* se completa con un artículo de María Alejandra Celi, quien presenta una revisión y reflexión en torno a un modelo psicolingüístico específico. Con el título de “Modelo de Competencia Unificado para el aprendizaje de lenguas: una propuesta de investigación sobre la comprensión de la construcción resultativa del inglés”, este trabajo parte de la revisión bibliográfica de este modelo, el MCU, de MacWhinney (2005) que fue pensado para el procesamiento bilingüe. De acuerdo a lo explicado por Celi, el MCU predice que a mayor proficiencia en la lengua extranjera, mayor grado de solapamiento de las funciones de ambas lenguas con menor dependencia de la L1 (menor transferencia), y mayor automatización de la lengua meta.

El objetivo de la autora es formular una propuesta de trabajo experimental acerca de la comprensión de la construcción resultativa del inglés por hablantes nativos del español. Además, busca explicar los posibles efectos de transferencia de la L1 a la L2 en relación con diferentes niveles de proficiencia. Así, realiza primero un repaso por aportes de modelos previos y los compara con el ya mencionado MCU. Respecto a este, revisa sus categorías de análisis, identifica cómo diferencia el dominio de la L2 en la comprensión de oraciones en bilingües y expone el tratamiento que el MCU le da a los efectos de transferencia de la L1 a la L2.

De esta forma, cerramos esta sección que indaga en los vínculos entre lenguaje y mente con un trabajo que, ubicándose en la disciplina psicolingüística, plantea la posibilidad de alcanzar una nueva forma de pensar en otra lengua. Esto porque, según lo presenta, si bien la L1 colabora en el aprendizaje de la L2 en los primeros

estadios, a medida que aumenta el dominio de la L2 el sistema bilingüe depende menos de la lengua materna.

Ahora, cabe mencionar uno de los objetivos principales de *Alma Máter* desde el momento de fundación: publicar una diversidad de trabajos estudiantiles vinculados a los estudios del lenguaje, con el objetivo de que más y más alumnxs interesadxs en la lingüística tengan el ánimo, la motivación y la valentía de publicar y de compartir sus trabajos y colectivizarlos para el bien de la comunidad científica. En ese marco, más allá del *dossier* específico, mantuvimos nuestra convocatoria abierta a demás investigadorxs que desearan hacernos llegar sus escritos.

Así, hemos recibido artículos entrelazados a diversas disciplinas y con múltiples enfoques. Dentro de la sociolingüística, “Reflexiones en torno a las políticas lingüísticas nacionales en el ámbito educativo: el caso de Corrientes y la cuestión del guaraní”, de Valentina Sastre, Catalina De Carlini y Sofía Aimar, presenta una reflexión en torno al modo en que las políticas lingüísticas actuales sostenidas por el Estado argentino se reflejan en los documentos curriculares NAP. En ese marco, busca reconocer si dichas políticas se orientan realmente a una mejora en la situación de vulnerabilidad a la que se enfrentan distintas comunidades lingüísticas del país.

Para analizar esta situación, las autoras emplean una metodología cualitativa y toman el caso de la comunidad lingüística guaraní de Corrientes a partir de los datos aportados por Zamborain, Bengochea y Sartori en “Una aproximación a la política lingüística en la provincia de Corrientes en torno al caso del guaraní y el portugués” (2010). Parten de la hipótesis de que las políticas lingüísticas educativas actuales están formuladas de manera ambigua, lo que deriva en que los límites de su aplicación estén poco claros y, por ende, sean insuficientes para abarcar de manera completa la realidad etnolingüística de Corrientes. Asimismo, toman diferentes autores para desarrollar conceptos centrales en torno a esta discusión como lo son el de “lengua”, “cultura”, políticas e ideologías lingüísticas y qué son los documentos curriculares NAP.

También centrándose en lo regional, pero desde la dialectología, nos encontramos con un artículo que se zambulle en la fonética para darnos un pantallazo del paisaje fonético de la zona del noroeste (NOA) de nuestro país. En

“Aspectos generales de fonética regional en estudiantes jujeños de la UNT”, Oriana Santillán, Melina Martínez Zulli y Luciana Aylén Salim parten de la idea de que no existen estudios previos que delimiten las diferentes variantes del español que se encuentran en el NOA, incluso con lo importante que es poder dar cuenta de los cambios fonéticos que se presentan una región con variedades tan diversas.

Por este motivo, las autoras proponen indagar acerca de estas variedades a través de un estudio que da cuenta de las diferencias fonéticas en una población particular: estudiantes jujeños que asisten a la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). A partir de ello, también se traen a colación los prejuicios lingüísticos que muchos de estos sujetos tienen en relación con la variante tucumana, dado que los alófonos propios esta región, de los fonemas /y/, /r/ y de la aspiración al final de la sílaba o de la palabra de /-s/, no se encuentran presentes en el habla jujeña. Una de las discusiones interesantes que se abren con el panorama que boceta este trabajo es justamente que estos cambios fonéticos que notan conducen a muchos estudiantes jujeños a pensar que su variante dialectal es “más correcta” que la de los tucumanos.

En un plano totalmente diferente del trabajo de campo, encontramos el siguiente artículo de este número, “Presentación de un corpus de datos virtuales de Twitter sobre las construcciones relativas ‘lo que’: una aproximación al español formoseño en contacto con el guaraní”. Las ciencias, y en especial los estudios del lenguaje, han ido adaptándose a los diferentes cambios y oportunidades que la tecnología ha abierto para los investigadores y en este texto observamos cómo Gonzalo Valentín González presenta un novedoso análisis de la construcción relativa “lo que” en Twitter, siguiendo la línea teórica de la lingüística descriptiva y de contacto.

A las investigaciones previas a esta sobre el español formoseño y el contacto guaraní español, se le suma ahora un nuevo enfoque del relativo, en miras de innovar el aspecto focalizador de la construcción mencionada. Para ello, el autor realiza su análisis sobre una muestra de 138 tuits. De allí, se dividen los casos según su contexto de uso: “usos convergentes” y “usos convencionales”, ambos distribuidos a su vez en interrogativos, asertivos y exclamativos enfáticos. A partir de una metodología mixta, el autor confirma su hipótesis inicial, la cual anuncia que la construcción relativa “lo

que” se encuentra presente con mayor frecuencia en contextos interrogativos que en asertivos, además de que los usos convergentes son mayores que los convencionales.

La amplitud de posibilidades en cuanto a metodologías y objetos se confirman con los siguientes textos de nuestro tercer número, los cuales se centran en la revisión de documentos como una puerta inmensa para estudiar sus fenómenos, ya sean la visión y prejuicios en torno a una lengua o una simple palabra que adquiere diferentes significados según quién la mire.

Así, por un lado, en “La visión del indígena chaqueño en *Arte y Vocabulario de la Lengua Lule y Tonocoté* (1877 [1732]) a partir del estudio de la lengua realizada por un sacerdote jesuita” de Mario Nahuel Siandro Barengi observamos un artículo que, en torno al concepto de “ideologías lingüísticas”, analiza cómo la enseñanza de la lengua-religión occidental se encontró permeada por preconceptos acerca de “los bárbaros del Chaco” y de la fe católica. El texto presenta una historización acerca del surgimiento de las gramáticas en lenguas aborígenes durante la época de la colonia, dentro del marco de las misiones evangelizadoras. De este modo, permite observar cómo la codificación de las lenguas lule y tonocoté respondió, desde su ideación, a una política de adoctrinamiento atravesada por ideologías de carácter dicotómico aplicadas sobre las lenguas (y hablantes) europeas e indígenas.

Finalmente, en “‘Ayudas’ y ‘lavativas’ en *Médico con la ayuda de Dios* de Fray Andresito: un recorrido lexicográfico”, Camila Flores Salvo presenta una búsqueda y análisis lexicológico de los términos “ayudas” y “lavativas” presentes en el recetario medicinal chileno del siglo XIX *Médico con la ayuda de Dios* del autor mencionado en el título. Su planteo busca exponer que los usos y las acepciones que adquieren dichos términos en aquel texto no son recuperados por los diccionarios de época ni los de uso común. Esto, según lo que explica, no es ningún detalle menor, ya que su consecuencia inmediata es contribuir al empobrecimiento de la lectura de manuscritos y textos de época chilenos. Esto puede generar dificultades en su interpretación, lo que la autora ejemplifica con un vasto corpus de diccionarios y textos en lengua española.

De esta forma, hemos presentado la estructura del tercer número de *la Revista estudiantil de investigaciones lingüísticas Alma Máter*. Esperamos que ustedes, queridxs lectorxs, disfruten tanto de introducirse en sus múltiples indagaciones como nosotras y que salgan con muchas más preguntas, cuestionamientos y deseos de investigar las respuestas. Solo así puede seguir este hermoso trabajo llamado quehacer científico.

Referencias

Jaichenco, V. y Raiter, A. (2002). *Psicolinguística. Elementos de adquisición, comprensión, producción y alteraciones del lenguaje*. Editorial Docencia.